

## ESPIRITUALIDAD INDÍGENA Y PARTICIPACIÓN FEMENINA

MYRIAM SÁNCHEZ

Fundación Educativa Comunidad Integradora del Saber Andino (CISA - Ecuador)

---

El objetivo del presente artículo es evidenciar la visión que los pueblos indígenas tienen del cosmos, de la tierra y del ser humano como una unión entre lo femenino y lo masculino, atribuyendo a la mujer un papel tan importante como el del hombre. Por consiguiente, se analizarán aspectos de la cultura runa, de la ritualística, de la representación espiritual andina, de la etnoastronomía, de la cosmogonía andina y de la visión geocósmica ancestral, entre otros, para poner de relieve la importancia de estos conocimientos ancestrales como formas esenciales para comprendernos tanto a nosotros mismos como a aquello que nos rodea.

PALABRAS CLAVE: indígena, mujer, Pachamama, ritual, espiritualidad.

### **Indigenous Spirituality and Feminine Participation**

This paper seeks to examine the perception that indigenous communities have of the universe, the earth and human beings as emerging from the union of the feminine and the masculine, a vision that considers women on an equal status to men. Therefore, this article analyzes aspects related to runic culture, ritualism, Andean spiritual representation, ethnoastronomy, Andean cosmogony and ancestral geocosmic visions. The text seeks to underscore the importance of such ancestral knowledge as an essential tool to better understand ourselves, as well as our surroundings.

KEY WORDS: indigenous, women, Pachamama, ritual, spirituality.

---

A través de los tiempos, la espiritualidad de los pueblos indígenas y la participación activa de la mujer permitió y permite establecer una permanente conexión entre género humano, naturaleza y universo. El manejo de la dualidad y el equilibrio siempre ha estado presente en las actividades cotidianas e importantes de los pueblos indígenas ya que de ahí se desprende la salud, el desarrollo, la educación la espiritualidad individual y colectiva y la seguridad.

La cosmovisión o (filosofía) de los pueblos originarios se nutre de las enseñanzas de la naturaleza con la que conjuga su existencia y va estructurando su sabiduría, su espiritualidad teogónica o cosmogónica y su ciencia con los valores constitutivos propios de su identidad y cultura; así, van desentrañando sus secretos y van corporizando sus símbolos y costumbres, controlan sus debilidades y

enfermedades físicas, mentales, y espirituales, armando sus identidades y el desarrollo armónico de su cultura. Esta es una Ciencia que quedó expresada en otras formas de “escritura” y comunicación, como el sistema de colores, ideogramas, “sellos”, y otros códigos (piezas arqueológicas), que aún no han sido traducidos ni comprendidos.

Las Abuelas y Ancianos amautas (sabios) de AbyYala descubrieron formas de escudriñar las fases estelares, pudieron determinar los ciclos del sol y la luna; así elaboraron sus calendarios y su cultura agrícola. Las observaciones astronómicas fueron un medio necesario de subsistencia, que a su vez se convirtió en el eje central de su espiritualidad, de su cosmogonía y cronología andina. Fueron herederos de una cosmovisión rica en espiritualidad, conocimientos de agricultura, astronomía, arquitectura, matemáticas, ética, gastronomía autóctona, medicina y botánica entre otros muchos saberes.

### **Kausai samai**

En la cultura runa (indígena) todo tiene kausai (vida) y todo tiene samai, (espíritu), desde lo más grande hasta lo más pequeño, desde lo más denso hasta lo más etéreo tiene esa sutil y sagrada vibración llamada vida; por eso lo mágico, lo valioso y lo sublime en el pensamiento andino de la espiritualidad es el respeto y la veneración a la vida y al Gran Espíritu. En la concepción del saber de nuestros pueblos ancestrales, en lo espiritual está implícito un estado de equilibrio entre el ser humano y su entorno. A él pertenece la naturaleza, la presencia femenina Warmi o mujer, a la que se considera el cuerpo físico de la Diosa de la vida y la abundancia. Todos los pueblos indígenas del mundo reverencian la energía femenina, y cada región tiene su Venus en la que está el poder y la magia sublime del cuidado de las enseñanzas de cada pueblo, quien es la guarda de todo conocimiento ancestral y quien transmite la sabiduría y el amor. Es la gestante de la vida, el medio ambiente, la familia, la comunidad, la salud, la forma de vivir, pensar, hacer y sentir. En definitiva, su participación en la vida de la comunidad siempre ha sido integral.

La presencia de los varones también es importante ya que ellos representan la fuerza, el fuego, la semilla, y la fuerza complementaria. Cuando el trabajo es llevado con igualdad y respeto se están aplicando las reglas de la dualidad. En las comunidades indígenas todo tiene un porqué y un para qué de las cosas, o sea tenemos dentro de la espiritualidad el manejo de las fuerzas lunares y solares, lo femenino y lo varonil, en toda su magnitud, es así que cuando se realizan los rituales de solsticios o equinoccios siempre van a estar presentes los cuatro elementos: el fuego, o Nina, la tierra o Allpa, el agua, o Yacu, el aire o Waira.

### **Ritualística y representación espiritual indígena**

El cosmos está constituido por varias fuerzas: el Norte, que representa la presencia del padre o Inti, es la puerta de entrada al conocimiento y la sabiduría; el Sur

representa la fuerza de la madre o de la transformación, es la puerta de salida y aquí se procesan las cosas negativas que cargamos cada ser humano; el Oeste representa el hijo, es el punto de la sabiduría eterna del Cosmos y la Tierra Allpa o PachaMamita; finalmente, el Este representa las fuerzas de transformación y conjugación de las energías de arriba, abajo y el punto cosmos.

La espiritualidad indígena tiene una presencia inmensa y representativa en todos los aspectos de la vida humana; en ella se resalta el poder de la palabra, el pensamiento y la actitud, por eso en los rituales a la luna o al sol las peticiones que se pronuncian son lo más importante. En determinadas épocas se hacen rituales de abundancia para la salud de los pueblos en los que se agradece a la Pachamamita o Tierra por todas sus bondades y la leche que nos brinda a la humanidad a través de sus frutos. Hay rituales al sol, ya que es el que gesta la tierra y le da vida a toda semilla. Hay rituales a la luna que es la que regula las fases del agua. Hay rituales del fuego para la transformación y para obtener la presencia del espíritu creador en la tierra o Allpa.

### **Etnoastronomía y cosmogonía andina**

En el pensamiento aborígen la vida es movimiento, por eso se considera que todo, desde un átomo hasta las constelaciones, es un ser vivo, es movimiento constante; todo lo animado e inanimado se complementa en un diálogo entre lo femenino y lo masculino, todo tiene materia, energía y conciencia, o sea vida, por eso nuestros ancestros en todo vieron lo sagrado. Son sagrados los volcanes, es sagrado el sol, es sagrada la luna, son sagradas las estrellas, son sagradas las montañas, es sagrada la selva, es sagrado el río, es sagrada la cascada, es sagrada la serpiente, es sagrado el puma, son sagradas las piedras, y por supuesto, es sagrada la vida del ser humano. Así los grandes ancianos amautas (sabios), enseñaron a amar y a respetar la vida vibrante en todo.

El desarrollo energético interno junto al grado de perfección fortalecido es lo que finalmente define el carácter y el nivel de conciencia espiritual alcanzado por una persona. Se dice que las y los shamanes (Yachags sabios) se comunican con los cerros y montañas, con los Pogyos o vertientes, con los ríos, lagunas y cascadas, pueden percibir la vibración y sabiduría de un árbol, de un animal, de cualquier elemento, entonces toman de esa fuerza y actúan con ella para retirar las enfermedades físicas o psíquicas. Al entender de los pueblos indígenas, todos los que viven en las ciudades son huérfanos de madre porque no viven en la madre naturaleza que es el campo donde se respira el aire limpio y se comen productos frescos. A los huérfanos de madre les toca someterse a comer alimentos secundarios y con preservantes químicos artificiales.

### **Dualidad y complementariedad**

Cuenta la tradición oral de nuestros pueblos que desarrollaron un conocimiento energético piramidal solar y lunar, donde interaccionan lo cari y lo warmi, o sea

lo femenino y lo varonil; piedra para machacar (moler) macho y piedra hembra para moler (cari y Warmi); Taita Cotopaxi, mama Tuguragua; arco iris macho, arco iris hembra; enfermedad del frío (hembra), enfermedad del calor (macho); así mantuvieron siempre un nivel cognoscitivo de dualidad y complementariedad, cary-warmi o macho-hembra. El gran Anciano vidente Kelium Zeus dice que los mundos son hermafroditas, o andróginos; Gea, nuestra esfera, es un mundo varón-hembra llamado por la cultura originaria PACHAMAMA donde PA es padre y MA es madre; su parte femenina son los océanos y su parte masculina los continentes; el polo femenino viene a ser el Polo Sur y el polo masculino viene a ser el Polo Norte. El punto cardinal femenino viene a ser el Occidente y el masculino el Oriente, así la tierra está repartida entre las dos grandes fuerzas, femenina y varonil, que son las encargadas de sostener todo y cada uno de los elementos que existen en la creación, por eso entiende PACHAMAMA como un ovo u ovario del cosmos donde se manifiesta la vida. Él nos indica que lo primero que existió en la creación fue la fuerza femenina, y que la fuerza masculina emana de esa fuerza femenina primigenia. También tiene que ver con los rituales sagrados en cada fase lunar solsticio o equinoccio.

## Ritualística

Para comprender mejor la ritualística desde el punto de vista actual, debemos tomar en consideración que existen cromosomas varoniles y cromosomas femeninos, y en nuestros pueblos existen épocas o tiempos varoniles y épocas y tiempos femeninos. La época femenina, llamada tiempo de Alpha, corresponde a los solsticios de junio y diciembre; su ritualística está relacionada con la luna y el agua, que tiene una representación en el cuerpo de la tierra y del hombre de las tres cuartas partes de líquido vital. En estos rituales se potencian los sentimientos del amor, la fecundidad, la armonía, la abundancia, la conexión con el ser interior, la paz, todo lo sublime que caracteriza las fuerzas energéticas femeninas.

Los rituales varoniles o tiempos de Omega corresponden a los equinoccios de marzo y septiembre; en ellos se representa la fuerza varonil y la ritualística tiene relación con el fuego. Para activar este elemento se hacen danzas sagradas ceremoniales persiguiendo así el resurgir del espíritu interno, el fortalecimiento de la sabiduría, el conocimiento, los poderes de curación y sanación, la potenciación de los sentidos para buscar la conexión con la naturaleza y el cosmos infinito; en conclusión estos rituales sirven para ayudar a resurgir y a fortalecer la vida: su naturaleza dual —los rituales femeninos son agroecológicos y se refieren a la madre naturaleza, y los rituales varoniles o masculinos están concebidos como filosóficos y espirituales— se expresa, a pesar de dicha dualidad, a través del equilibrio.

Estos rituales se escriben con el lenguaje corporal, con mentalizaciones, mantralizaciones, y con dibujos en la tierra, es decir, mandalas; así nos comunicamos con los diversos universos en el Cosmos infinito, respetamos al gran Jatun

Pachakutek Pachakamak, gran arquitecto de los Cosmos, el tiempo y la vida, lo que llamamos ahora, en lo común del ser humano, Dios el gran hacedor.

A través de los tiempos se ha mantenido el lenguaje espiritual y de desarrollo de las culturas en la escritura de sus ropas, y utensilios de uso diario, como son los bordados y tejidos de cada cultura y región; todo en el vestuario tiene un sentido espiritual, ahí están escritos los grados de evolución. Los colores son una de las formas de expresar el estado de espiritualidad de los pueblos; la forma de vestir, sus lazos o nudos, tienen una orientación, tanto para las mujeres como para los hombres, en la que nada es igual, y que les recuerda siempre que somos complementarios y que representamos polos opuestos tanto en el cuerpo como fuera del cuerpo; así es como siempre estamos conectados con los universos y el absoluto, en nuestra forma de vestir está escrito los orígenes del hombre y de la cultura de cada región.

Incluso los nombres que llevamos en los pueblos indígenas están relacionados con la naturaleza porque tratamos de estar constantemente conectados a nuestra madre y padre universal. Cada nombre es un mantra que nos da la personalidad y la fuerza que necesitamos para evolucionar y ayudar a nuestros semejantes; los nombres también son lunares y solares y se eligen de acuerdo a la luna en la que se nace o al decanato descendente o ascendente de las constelaciones bajo las que nacemos. Esto influye mucho en cada persona y nuestros ancestros lo tenían muy en cuenta, dándole así una canción a cada ser cuando nacía y cuando moría. Hay mucho que aprender y mucho que entregar en estos tiempos en que la humanidad se encuentra huérfana de padre y madre cósmica.

### **Los misterios creadores y espirituales femeninos**

Las diferentes culturas cosmogónicas hablan de las madres cósmicas, que son muchas, hablan de la Madre Seres, la Madre Insoberba, la Madre Isis, la Madre Ramio, la Madre Kundalini, la Madre Maya, la Madre Ekate, la Madre Rea, la Madre Esperanza, la Madre Ilusión, la Madre Tristeza, la Madre Alegría, la Madre Felicidad, la Madre Hambre que se casa con el Padre Apetito. La KONCIENCIA es la diosa madre creadora y sostenedora del Cosmos, dice el venerable anciano vidente Kelium Zeus, y no alcanza el tiempo para escribir los grandes misterios femeniles de la Eva.

En los pueblos ancestrales el varón siempre supo amar, respetar y venerar la presencia femenina de Dios que vio en su warmi, hembra o fémina; en ella vio con claridad la presencia de su madre, de su esposa, de su compañera, de su hija, de su amiga, de su complemento, de su otra mitad. ¡Oh gran espíritu femenino! En la Gea (tierra) es constante la presencia femenina creadora. En el vientre de la Madre naturaleza entran sus hijas que son las semillas y paren hijas que son las plantas; las plantas desarrollan sus raíces, ellas crecen y de su cuerpo brotan sus ramas y las ramas paren hojas y frutas, manifestándose en forma constante en ella la vida. ¡He ahí la presencia femenina, warmi o mujer en la naturaleza! La

matriz es la madris, el vientre es el templo sagrado donde están los óvulos y allí se unifica ese óvulo con el zoospermo y se crean o realizan todas las criaturas. El semen es semilla, la semilla de ese árbol cayó a tierra, entró al vientre de la madre naturaleza tierra, y esta le gestó y luego le parió y salió de allí un árbol gigantesco o salió una diminuta plantita fruto de esa sagrada semilla. Pero siempre está presente la dualidad y complementariedad de esa sagrada energía que da vida.

La warmi (mujer) es como el cuerpo de la Madre Gea, y lo que en ella siembras, te lo devuelve multiplicándolo; si quieres hallar amor, amistad, respeto, dulzura, poesía... ¡Siémbrales, y las cosecharás! En sus ojos encontrarás montañas de cariño, en su boca, su sonrisa e inefables palabras de amor y la magia de la alegría, en sus brazos mares de ternura, y su gratitud llena de salud, porque cuando la cuidas, se multiplica lo que le das.

### Los intichurincuna o los hijos del sol

En la visión geocósmica ancestral y su forma de ver la existencia, el inti (sol) es el que proporciona luz, calor, energía y fecunda la semilla en la Allpa-mama, para que se germine el sagrado alimento para los seres humanos y fluya la vida a través de lo que ahora se conoce como la fotosíntesis, por eso el fuego es la representación varonil, y TAITA INTI significa “Padre sol”, pero esa palabra no solo expresa el respeto al sol como astro, la palabra “Inti” (sol), también significa luz, sabiduría, conciencia y la esencia que cada criatura tiene dentro de sí.

En esta cosmovisión creció una cultura solar que se desarrolló con la conciencia de los Intichurincuna (hijos del sol), y en la parte espiritual también el Intiñan o camino del sol, significa camino de la conciencia, camino de la sabiduría, camino de la liberación. En nuestra cultura se practican rituales y danzas sagradas ancestrales de curación, para activar, “sentir” y encontrarse con nuestra propia espiritualidad y luz interior. Se hacen ceremonias y rituales para la siembra; rituales de sanación; terapias rituales ligadas a los cuatro elementos (agua, fuego, tierra, aire); rituales solares de abundancia, armonía, limpieza energética, etc. Todo esto para mantenernos en comunión con toda la creación y beber constantemente de la gran fuerza manásica de la conciencia universal.

Cita: palabras que no conoces y que se encuentran en el texto

Español	Kichwa	Español	Kichwa
Dios	Inti	Fuego	Nina
Tierra	Allpa	Agua	Yaku
Madre	Pachamama	Aire	Waira
Mujer	Warmi	Puntos cardinales	Kolla suyu

Hombre	Kari	Luna	Killa
Sol	Inti	Camino	Intiñan
Hijos del sol	Intichurincunas		

